

Transcripción traducida del video de Aubrey Laitsch

Mi nombre es Aubrey Laitsch y soy la exgerente de relaciones públicas de Turning Point USA. Formé parte del reciente grupo de despidos masivos en Turning Point y fui despedida hace aproximadamente tres semanas. En el momento de mi salida, yo estaba trabajando para la empresa ATK, que es el negocio privado de Andrew Kovel, vocero de Turning Point, y que contrata servicios dentro del ecosistema de Turning Point, lo que incluye Turning Point USA y Turning Point Action. Antes de eso, trabajé directamente para él. Sí trabajé para Turning Point USA, así que he estado con la organización desde 2021.

Mi jefe, Andrew Kovel, y yo teníamos una relación laboral muy cercana. Hablaba con él semanalmente, si no es que a diario. Mis tareas me eran asignadas directamente por él. Trabajar directamente para él fue un reto y algo muy intimidante porque él era el brazo derecho de Charlie, siempre hablándole al oído a Charlie constantemente. Por eso era muy importante para mí ser una empleada impresionante y leal para Andrew, y creo que ciertamente lo fui. Hice muchísimas cosas por esa empresa. Trabajé muchísimas horas fuera de lo que, en general, yo entendía que implicaba ese puesto.

Y no tenía ningún problema con eso porque quería trabajar duro tanto para Andrew como para Charlie, para mis compañeros de trabajo y para el Señor. Y esa también era la expectativa que Charlie tenía de nosotros: trabajar muy duro, porque yo realmente creía en la misión de Turning Point y en lo que estábamos haciendo.

Retrocediendo hasta 2021, cuando empecé a trabajar en Turning Point, seamos honestos: ser conservador no era algo muy cool ni de moda en ese momento. Creo que realmente se lo debemos al trabajo que Charlie hizo y al trabajo que nosotros hicimos en Turning Point el que el conservadurismo se volviera más cool y más trendy. Pero en ese entonces no lo era. Así que fue algo muy bonito llegar a un lugar de trabajo donde todos pensaban de manera similar. Era simplemente un lugar muy divertido para trabajar. Tuve experiencias maravillosas desde el inicio.

Pero diría que alrededor de 2022 o 2023, las cosas empezaron a cambiar. La energía dentro de la organización empezó a transformarse, y creo que eso se debió a que Charlie comenzó a dar un paso atrás y a asumir un rol más propio de CEO. Charlie decidió confiar en algunas personas que ya trabajaban en Turning Point y en algunas contrataciones externas para asumir más liderazgo dentro de la organización.

No culpo a Charlie por eso; entendía hacia dónde iban las cosas. No me gustó mucho el cambio de energía y de ambiente, pero entendía por qué estas cosas tenían que pasar. Las personas que Charlie colocó en posiciones de liderazgo no siempre fueron personas con las que yo estuviera de acuerdo, pero yo no estaba en posición de juzgar el criterio de mi CEO. Confíe en que había puesto a las personas correctas a cargo.

Sin embargo, con el tiempo, aprendí bastante rápido que algunas de estas personas en posiciones de liderazgo no eran personas que yo considerara preparadas, calificadas o merecedoras de estar en esos cargos.

Avanzando varios años desde ese periodo de 2022 y 2023 hasta el 10 de septiembre de 2025. Obviamente fue un día extremadamente traumizante para todos. Creo que prácticamente cualquier persona en el mundo con un mínimo de cordura quedó algo traumizada por lo que vio. Para mí fue un día extremadamente traumizante y trabajé sin parar. Mi teléfono recibió cientos de llamadas ese 10 de septiembre, miles de mensajes de texto, y varias veces fui reprendida por no ser lo suficientemente receptiva con la gente. Pero literalmente no podía seguir el ritmo de todo lo que estaba ocurriendo, entre mi correo electrónico, mi teléfono personal y mi teléfono de trabajo. Fue algo completamente constante.

He visto un video de una compañera mía que también fue despedida de Turning Point. Ella habló de jornadas de 20 horas. Sí, absolutamente. Eso fue muy real, especialmente durante los primeros dos meses posteriores al asesinato de Charlie en diciembre. Luego tuvimos AmericaFest aquí en Phoenix, Arizona, y eso también fue trabajo sin parar. Así que realmente han sido casi seis meses de ir, ir, ir, sin compensación extra, sin descansos, sin un verdadero “vamos a llorar juntos como familia”, sin tomarnos un tiempo para luego retomar el trabajo.

Y yo no necesariamente esperaba eso. Charlie siempre fue alguien que esperaba que siguiéramos adelante y continuáramos trabajando. Sin embargo, creo que estas eran circunstancias extremadamente sin precedentes para todos nosotros. Y eso fue algo que me desilusionó enormemente de la organización: la manera en que todo se ha manejado desde el 10 de septiembre. Durante el memorial, por ejemplo, literalmente no dormí por más de 48 horas.

A pesar de todo eso, quiero avanzar hasta mi despido, que ocurrió hace unas tres semanas. Fui llamada a una oficina para tener una conversación general sobre mi empleo. Estábamos Andrew Koltvet, Marina Menes —quien es la directora de marketing (CMO) de Turning Point USA y para quien yo trabajé cuando estaba a tiempo completo en Turning Point antes de unirme a ATK— y yo. Nos sentamos y me dijeron que había dos incidentes de los que querían hablar conmigo. Uno de ellos es bastante irrelevante para esta línea de tiempo, así que solo voy a hablar del otro.

Se trataba de un viaje en Uber que supuestamente ocurrió en los meses de octubre o noviembre de 2025. Lo que me dijeron fue que un ejecutivo de Turning Point se subió a un Uber un día y comenzaron a hablar casualmente sobre Turning Point. El ejecutivo le preguntó al conductor qué opinaba sobre Turning Point. El conductor respondió que era muy triste, que había escuchado que la organización iba cuesta abajo, que no había una dirección clara y que nadie quería a Erica.

El ejecutivo de Turning Point le preguntó entonces quién le había dicho eso. El conductor respondió que su hija era muy amiga de una chica que había trabajado en Turning Point cuando estaban en la secundaria, y que habían hablado sobre Turning Point desde el asesinato de Charlie, y que esa información se la había contado su hija. El ejecutivo preguntó el nombre de la empleada, y el conductor supuestamente dijo: “Aubrey”. “¿Aubrey quién?”. “Aubrey Laitsch”.

Esa historia me fue presentada como una de las razones de mi despido. Yo quedé bastante sorprendida porque, en primer lugar, no soy realmente amiga de nadie de la secundaria, y

mucho de eso tiene que ver con mis creencias políticas. He sido conservadora desde que estaba prácticamente en tercer año de secundaria. No sé a quién le habría contado esa historia. Además, ni siquiera coincide con lo que yo realmente pensaba de Erica en ese momento.

Conozco a Erica desde 2013. Estábamos en concursos de belleza al mismo tiempo. Ella estaba en Miss USA y yo en Miss United States, y nos cruzamos en un evento. Así que la conozco desde hace mucho tiempo, y la idea de que “nadie la quiere” no coincide en absoluto con ese periodo de octubre o noviembre. Esa fue una de las razones que Turning Point dio para despedirme. A diferencia de otros compañeros, a mí sí me dieron una razón.

Sin embargo, hay algo más que quiero abordar para protegerme. Quiero dejar claro que Turning Point nunca insinuó esto. Nunca me dijeron algo así. Pero tengo una fuerte intuición de que fui despedida de Turning Point porque estoy cuestionando la narrativa sobre lo que ocurrió con mi modelo a seguir y CEO, Charlie Kirk, el día de su asesinato. Lo que se nos está diciendo en los medios tradicionales simplemente no me cuadra. Espero que algún día lo haga, pero por ahora no es así.

He estado hablando con personas en segundo plano, expresando cómo me siento realmente, porque como ciudadana estadounidense tengo derecho a la libertad de expresión y de pensamiento. Tengo muchas preocupaciones y muchas preguntas sobre lo que ocurrió ese día y los eventos previos. Por mi experiencia, no puedes cuestionar la narrativa y seguir trabajando en Turning Point. Así lo siento yo y así lo sienten otras personas con las que he hablado.

Eso va en contra de todo lo que Charlie defendía. Charlie era alguien que cuestionaba las cosas, que desafiaba la narrativa. Y sé que si algo le hubiera pasado a mí, a otro empleado o a cualquier otra persona de la familia de Turning Point, Charlie estaría haciendo exactamente lo mismo. Si alguno de nosotros hubiera sido brutalmente asesinado como lo fue él, Charlie no lo habría dejado pasar. Y yo tampoco lo voy a hacer.

No voy a quedarme sentada esperando que la verdad salga a la luz. Voy a actuar, voy a hacer preguntas, voy a hablar con otras personas. Y me niego a disculparme por tener mi propia libertad de pensamiento, algo que Charlie me inculcó a mí y a tantos otros jóvenes.

El propósito de este video es arrojar luz sobre el trato que está ocurriendo dentro de la organización. Todas las personas que han sido despedidas eran de los empleados más trabajadores, leales y honestos que Turning Point haya tenido. Lo sé porque he estado en Turning Point más tiempo que la mayoría. Eso es información pública. La duración promedio de empleo en Turning Point es de aproximadamente un año y medio a dos años. Haber estado casi cinco años es bastante tiempo.

He visto, por ejemplo, cómo el equipo de medios y marketing ha rotado al menos dos veces completas, con alrededor de 40 personas. Sé que estas personas han sido de las más leales, trabajadoras y honestas que han pasado por la organización.

Hago esto por ellos y por mis amigos, a quienes considero familia y que aún siguen ahí, con la esperanza de que empiecen a recibir un mejor trato por parte del liderazgo. Nadie merece ser despedido sin causa. Y francamente, es una pérdida para Turning Point.

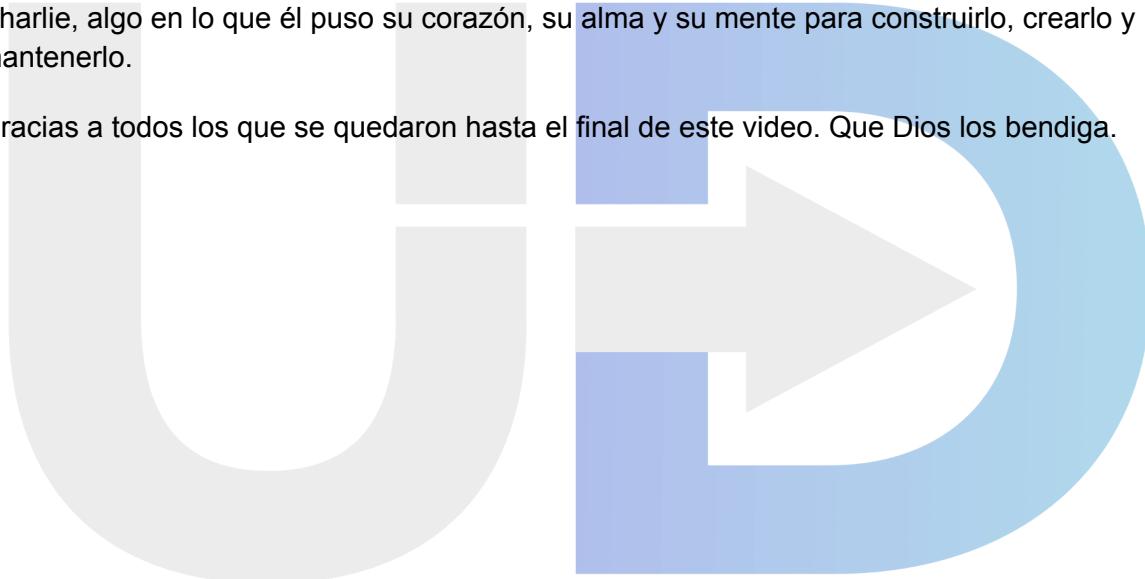
Todos vamos a estar mejor porque nos hemos alejado de un entorno que ya no nos servía y que, en mi opinión, ya no servía al Señor, que era la intención completa de Charlie.

El otro propósito de este video es exponer que, aunque Turning Point es una organización que dice promover la libertad de expresión, por mi experiencia no es un lugar donde eso sea realmente aceptado. No quería hacer esto. No quería que este fuera el final ni para mí ni para Turning Point. Me rompe el corazón hacer este video, pero sé que se lo debo a Charlie y que esto es lo que él esperaría de mí. Todo es por Charlie.

En general, es muy decepcionante ver la dirección que está tomando Turning Point. Tal vez esa sea la única cosa que acertaron sobre esa historia del Uber: no confío en hacia dónde va la organización en este momento. Y eso me decepciona profundamente porque empaqué y mudé toda mi vida de regreso a mi ciudad natal únicamente para trabajar en Turning Point. Así de mucho amo este lugar.

Simplemente me niego a quedarme de brazos cruzados viendo cómo tratan injustamente a mis compañeros y cómo el liderazgo intenta apropiarse de algo que era completamente de Charlie, algo en lo que él puso su corazón, su alma y su mente para construirlo, crearlo y mantenerlo.

Gracias a todos los que se quedaron hasta el final de este video. Que Dios los bendiga.



LA ULTRA DERECHA